

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.742

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Miércoles 20 Septiembre 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MEDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

Las fiestas de Septiembre y el "camarada" Pastor

Semana de preparación, de actividad, de movimiento. La feria se acerca a toda prisa y su proximidad empuja y agita a todo el mundo.

Se construyen casetas, preparan sus géneros los feriantes, se improvisan Casas de Comidas, tabernas, pastelerías. La Empresa taurina ultima los preparativos de la gran corrida, de la magnífica corrida anunciada. La teatral ultima el abono que va a ser magnífico a juzgar por la lista de inscritos. El Circulo Mercantil no tiene un momento de reposo preparando la Feria de Muestras y finalmente se procede a poner en condiciones los locales que va a ocupar el Regimiento de Infantería núm. 33 que procedente de Cartagena viene a hacer maniobras y estará en Lorca varios días. Resulta incomprensible que teniendo un cuartel de las condiciones del Sancho Dávila, por hoy cerrado y del que dispone Guerra y dispondrá, las fuerzas militares ocupen otros locales que ha de ofrecerles incomodidades que bien se han podido evitar. Es una reminiscencia de la pasada época de republicanismo sin República que ha puesto a España en trance angustioso, muy parecido a aquel en que la puso la dictadura de Primo de Rivera, pues de dictadura se ha tratado ahora también con igual descaro y cinismo que la que sostuvo el General andaluz.

Afortunadamente la vergonzosa etapa de los cínicos ha tenido fin; se marchó para no volver: ¿lo oyen los falsos republicanos y los socialenchufistas y demás congéneres? ¡Para no volver! Y del mismo modo que don Marcelino Gedeón ha venido a Bussot a poner en remojo las posaderas, puede ir también poniéndolas los Tripón Gómez y otros Cordeiros por el estilo, en lugar de ir a los Carabancheles a las tres de la madrugada a curiosear. A ver si empiezan por Carabanchel y acaban por Bata, que todo puede ser.

Hay que ir liquidando esa bochornosa etapa última poco a poco pero con perseverancia, con firmeza, camarada Pastor y compañía, con tanta perseverancia, que hasta el espíritu de clase va a ser necesario convertirlo en espíritu de vino para conservar en él las brillantes gestiones hechas empezando por las de las treinta y tantas mil pesetas de accidentes del Trabajo, que no pueden quedar colgando mal que pese a todos los amparadores del escandalosísimo hecho, del vergonzoso hecho que se llama en buen castellano DILAPIDACIÓN. Barruntamos que el asunto va a dar juego y como parece ser que hay muchas mangas anchas, habrá que estrecharlas pese a quién pese y cueste lo que cueste.

JUAN DEL PUEBLO

Alvaro Paredes Ortiz

Con verdadera satisfacción hemos leído en la Prensa de Alicante, los elogios que la misma hace del joven abogado don Alvaro Paredes Ortiz, hijo de nuestro antiguo y querido amigo don Cristobal Paredes, lorquino de pura cepa a quien ya hace muchos años de nuestro país, Licenciado en Filosofía y Letras y abogado y al que nos unen lazos de estrecha amistad desde nuestra juventud.

Los triunfos de su hijo que hemos leído en la Prensa alicantina, mueven nuestra pluma con verdadero regocijo, pues cuanto con Lorca se relaciona directa o indirectamente nos causa placer registrarlos en las columnas de LA TARDE.

Alvaro Paredes Ortiz, cuando apenas contaba los 18 años, había ya cursado brillantemente el Grado de Bachiller y la carrera del Magisterio. A los 20 años, obtuvo el título de Licenciado en Derecho con tan notable lucimiento, que acreditó de modo indiscutible su gran capacidad juntamente con su amor al estudio.

A los 21 años, ganó por oposición el puesto de oficial 3.º en la Diputación Provincial de Alicante. Se ha dado de alta como Abogado en este mismo año y en sus actuaciones en la Audiencia alicantina ha conseguido atraer la atención de público y Prensa hacia él dando ocasión a que nuestro colega «Diario de Alicante» haga justicia al nuevo letrado diciendo entre otros elogiosos conceptos: «Ayer mañana el nuevo abogado actuó por segunda vez, logrando con certero instinto jurídico un indudable y positivo resultado, al tratar con suma habilidad un delito de resistencia de que se acusaba a su defendido. Breves y contundentes sus informes, revelan un futuro maestro.»

Nada más halagüeño y estimulador para el que en edad tan temprana penetra por las puertas de la vida, rostro a un porvenir fecundo en éxitos que han de ser creadores de una relevante personalidad. El joven y notable abogado se prepara ahora para ingresar en la Judicatura, donde seguramente alcanzará elevados puestos por su rectitud, su amor al trabajo, su brillante y clara inteligencia y sus predilecciones por la ciencia jurídica.

Enviamos nuestra cordialísima felicitación al joven letrado Sr. Paredes Ortiz y a sus padres y queridos amigos nuestros, que han de ver con legítimo orgullo los éxitos del hijo amado.

Amigo Cristobal, un abrazo y que se vean colmadas tus aspiraciones de padre amante, digno y cariñoso.

L. B.

Gafas y Lentes. D. Guillermo Delgado (Optico).
Posada Herrera. (Farmacia)

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Francisco Miras I. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

PLAZA DE TOROS DE LORCA



- 24 Septiembre de 1933 -

Soberbia Corrida de Feria

4 matadores, 4

Cagancho, Manolo y Pepe

Bienvenida y Laserna

8 Soberbios Toros, 8 de LALANDA

INVESTIGACIONES

El novelista zapatero

«Otro, que al parecer iba (mohino con ser un zapatero de obra (prima, dijo dos mil, no un solo des- (atino.)

Cervantes.-Viaje del Parnaso, c. II.

No cabe duda (por lo que se verá después) que Cervantes alude despectivamente en el anterior terceto al creador de la novela histórica, Ginés Pérez de Hita, a quien Mercurio arroja del bajel cuando

...con una zanda que allí halla, no sé si antigua o si de nuevo hecha, zarandó mil poetas de gramalla.

¡Gran chasco nos ha dado el famoso forjador del monumento literario conocido con el nombre de «Guerras civiles de Granada»! De las averiguaciones de Joaquín Espín resulta claro como la luz que fué un miserable zapatero de viejo. Y aunque esto no constituye nota, por cuanto se puede ser zapatero de viejo o de nuevo y escribir como él demostró que escribía (a lo menos en prosa), nos deja un poco doloridos el precioso hallazgo, que evidencia cómo siempre en España (y no andan los tiempos para que se mejore) la más desatada penuria tuvo por compañero inseparable al verdadero ingenio.

Sospecho que debió de saberse antaño la muy desastrosa condición social (para aquella época) de Pérez de Hita, y que los historiadores la callaron con un respeto mal entendido incluso parece haber existido juego de cubiletes con los distintos Pérez de Hita que pulularon por el reino

de Murcia durante el segundo tercio del siglo XVI. Ni siquiera el lugar de su nacimiento ofrecía verosimilitud. El Sr. Acero y Abad, en su «Ginés Pérez de Hita» (obra de la cual no publicó más que un volumen), muestra decidido empeño en hacerle natural de Mula, con razonamientos tan endeables que no merecen la pena de extractarse. Otros supusieron, con igual errado fundamento, que nació en Lorca.

Pero la mayor equivocación estaba en presetarle como escudero del marqués de los Vélez, especie que no cuenta con otro apoyo sino el de haber servido de soldado entre sus tropas. El hecho de que el novelista-historiador residiese indubitablemente en Lorca, según documentos, desde 1563 a 1577, donde hizo sus «invenciones» (autos) y el «Libro de la población y hazañas de Lorca», prueba que sólo pudo asistir a la campaña del levantamiento de los moriscos de la Alpujarra muy escaso tiempo. Además, el marqués de los Vélez, adelantado y capitán general del reino de Murcia, no tenía escudero en el sentido que se le quiere dar a la voz, es decir, de servidor íntimo y casi camarada, pues él debía de tener su Consejo de capitanes o hidalgos y sus criados que le sirvieran en sus menesteres personales.

Veamos los documentos inéditos que vienen a tirar por tierra cuanto se ha escrito sobre Pérez de Hita, y que modifican profundamente su fisonomía, si no literaria, particular. Ellos nos reafirmarán, por añadidura, en nuestro juicio de que el «Viaje del Parnaso», de Cervantes, las más de las veces es una formidable sátira encubierta.

En el Capítular del Concejo lorquino del año 1568 aparece la primera mención del escritor célebre, en la sesión del sábado 26 de Junio, en la cual, y vistas las peticiones que en aquel Ayuntamiento pusieron el maes-